



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

Provisional

7860^a sesión

Jueves 12 de enero de 2017, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Skoog (Suecia)

Miembros:

Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
China	Sr. Wu Haitao
Egipto	Sr. Moustafa
Estados Unidos de América	Sra. Coleman
Etiopía	Sr. Alemu
Federación de Rusia	Sr. Iliichev
Francia	Sra. Gueguen Mohsen
Italia	Sr. Cardi
Japón.	Sr. Okamura
Kazajstán	Sr. Tumysh
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
Senegal	Sr. Seck
Ucrania	Sr. Yelchenko
Uruguay	Sr. Bermúdez

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Carta de fecha 28 de octubre de 2016 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2016/915)

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2016/1109)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-00840 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Carta de fecha 28 de octubre de 2016 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2016/915)

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2016/1109)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Sudán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/915, que contiene el texto de una carta de fecha 28 de octubre de 2016 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, así como el documento S/2016/1109, en el que figura el informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

Tiene ahora la palabra el Sr. Ladsous.

Sr. Ladsous (*habla en francés*): Hoy quisiera referirme especialmente a los aspectos más destacados del informe del Secretario General (S/2016/1109) que el Consejo tiene ante sí y a los principales acontecimientos que se han producido desde su publicación.

En primer lugar, en lo que respecta a la situación sobre el terreno, y desde que el Gobierno del Sudán anunciase en septiembre la victoria de sus fuerzas en Jebel Marra, y, por lo tanto, el fin del conflicto en Darfur, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) solo registró dos enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid en los tres últimos meses de 2016. Debido a las pérdidas sufridas durante la ofensiva del Gobierno realizada durante

la primera mitad de 2016 y a la desertión de algunos de sus comandantes y las divisiones internas crecientes, el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid solo mantiene su presencia en las zonas situadas en el este y sureste de Sarrong, que, por cierto, es la zona en la que se produjeron los dos enfrentamientos que he mencionado, el 19 de noviembre y el 4 de diciembre respectivamente. Según el Gobierno, el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid no dispone de más de 300 combatientes, que han retrocedido a varios sectores del macizo de Jebel Marra. Sin embargo, la UNAMID no lo ha podido confirmar, ya que el Gobierno del Sudán sigue restringiendo el acceso.

Los gobernadores de los cinco Estados de Darfur elaboraron y aplicaron acuerdos en materia de seguridad. Sin duda alguna, se produjo una interacción más sostenida en sus relaciones con los jefes tradicionales y las administraciones endógenas. Todo ello ha contribuido a una disminución de la violencia entre comunidades, en comparación con años anteriores. No obstante, sigue habiendo tensiones entre las diferentes comunidades porque, como saben los miembros del Consejo, existen disputas muy antiguas en relación con el acceso a la tierra y al control del agua y de otros recursos, entre los que se incluyen, en el período más reciente, las minas de oro clandestinas. Todo esto se ha visto agravado por la proliferación de armas y la impunidad reinante, que han exacerbado los actos de violencia entre comunidades. No debemos olvidar que en este momento está teniendo lugar la migración estacional y que se han producido nuevamente numerosos enfrentamientos entre los pastores y los agricultores en la parte meridional de Darfur, que han ocasionado 71 muertes durante este trimestre y el robo de ganado en las zonas situadas más hacia el centro y el oeste de Darfur.

Por lo que respecta a la población civil y, en especial, a los sectores más vulnerables, como los desplazados, esas personas están expuestas a riesgos elevados de violencia y a violaciones graves de sus derechos en todo el territorio de Darfur. Por ejemplo, el 1 de enero, hace tan solo unos días, miembros de las Fuerzas Armadas Sudanesas y de la policía que estaban persiguiendo a sospechosos de haber estado implicados en el asesinato de un soldado no dudaron en abrir fuego dentro de los campamentos de desplazados internos en Nertiti, Habad Oriental y Straha. En Straha no hubo víctimas, pero en Habad Oriental 2 desplazados murieron, 43 resultaron heridos y 4 agentes de policía también resultaron lesionados. Posteriormente, se restableció la calma y el Vicegobernador de Darfur Central se personó en el

lugar. Prometió que se pagarían indemnizaciones y que se sufragarían los gastos médicos. Esto calmó en cierto modo la tensión, pero la situación persiste.

(continúa en inglés)

Hasta la fecha, los agentes humanitarios han contabilizado 97.000 desplazados como resultado de los enfrentamientos en Jebel Marra en 2016, y nos ha llegado información acerca de la existencia de otros 88.000 desplazados, que no se ha podido comprobar porque carecemos de acceso a los emplazamientos en cuestión. La labor humanitaria está obstaculizada por la inseguridad, los retrasos y las denegaciones de solicitudes de acceso y de tránsito. No obstante, en este último mes se han logrado ciertos avances gracias a la finalización de una misión de evaluación conjunta en la que participaron los organismos y el Gobierno en Gola, en Darfur Central, y a la flexibilización, por parte de la Comisión de Asistencia Humanitaria del Gobierno, de la reglamentación que regula el acceso militar.

En este contexto, la UNAMID ha seguido prestando protección física a través de patrullas policiales y militares con miras a prevenir las amenazas de violencia contra civiles, disuadirlas y dar respuesta a ellas. Se centró en grandes zonas de desplazamiento, como Tawila y Sortony, en Darfur Septentrional. Tras el ataque contra los campamentos de desplazados internos en Nertiti, la UNAMID desplegó inmediatamente una patrulla policial de verificación en la zona e intensificó las patrullas militares y policiales y, al mismo tiempo, el Gobierno de Darfur Central y la comunidad de desplazados internos colaboraron para reducir la tensión. La misión contribuyó ulteriormente a la prevención y la mitigación de los conflictos entre comunidades a través de la colaboración constante con las comunidades locales en el marco de las redes de alerta temprana, de las misiones de evaluación y de fomento de la confianza y de patrullas con fines determinados, facilitando así el diálogo entre los agricultores sedentarios, los nómadas y otras comunidades y haciendo un llamamiento al Gobierno y a los dirigentes de las comunidades para que resolvieran sus controversias.

Permítaseme hacer un comentario sobre la situación política. La UNAMID y el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana han realizado esfuerzos concertados. A pesar de las iniciativas emprendidas por otros agentes internacionales, entre los que se incluyen los Presidentes del Chad y de Uganda, así como el Vice Primer Ministro de Qatar, se han logrado pocos avances tangibles en el proceso de paz de Darfur. El acuerdo sobre el cese de

las hostilidades y sobre la asistencia humanitaria, que impulsaría el proceso y las futuras negociaciones, está bloqueado como consecuencia del desacuerdo constante entre las partes respecto de las modalidades de divulgación de las ubicaciones de movimientos armados en Darfur, de la liberación de prisioneros y de la función del Documento de Doha para la Paz en Darfur en las negociaciones futuras.

Todos estos agentes entablaron contactos con las partes a fin de zanjar sus diferencias. El 11 de diciembre de 2016, el Vice Primer Ministro de Qatar, el Gobierno del Sudán, la UNAMID y el Enviado Especial de las Naciones Unidas para el Sudán y Sudán del Sur celebraron consultas en Doha para examinar el estado de las negociaciones y las cuestiones pendientes. El 20 de diciembre, el Presidente Mbeki se reunió con el Presidente Al-Bashir y con otros representantes del Gobierno en Jartum para debatir la posibilidad de retomar el cese de las hostilidades y la situación del Diálogo Nacional. El 25 de diciembre, el Presidente Museveni de Uganda se reunió en Kampala con los dirigentes del Movimiento por la Justicia y la Igualdad y del Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi y abordó con ellos sus inquietudes específicas respecto de las cuestiones sobre las cuales aún no se había llegado a un acuerdo. Finalmente, el 31 de diciembre, el Presidente Al-Bashir anunció una prórroga de un mes del alto el fuego unilateral del Gobierno en Darfur y las dos Zonas, que había vencido a fin de año, y reiteró su llamamiento a los grupos de la oposición a sumarse al diálogo nacional. Asimismo, el Presidente Al-Bashir se reunió el 4 de enero con el Enviado Especial del Secretario General para el Sudán y Sudán del Sur en Jartum, manifestó su disposición a prorrogar ulteriormente el alto el fuego y reiteró el compromiso del Gobierno de aplicar el acuerdo sobre la hoja de ruta. Como saben los miembros del Consejo, la facción Abdul Wahid sigue fuera del proceso de paz y fue expulsada de toda negociación con el Gobierno.

Tras la conclusión del Diálogo Nacional en octubre de 2016, el Gobierno adoptó medidas para aplicar sus recomendaciones. De este modo, el 27 de diciembre, la Asamblea Nacional del Sudán aprobó diversas enmiendas constitucionales para la creación de un Gobierno de Reconciliación Nacional y del cargo de Primer Ministro, ambos a designación del Presidente. También se contemplaba un aumento de los puestos en la Asamblea para que haya más representación y participación de los grupos de la oposición y la separación de las funciones del Fiscal General y el Ministro de Justicia. No obstante, a falta de un acuerdo con el Gobierno respecto de la modalidad y

del contenido del Diálogo Nacional, los principales grupos de la oposición han continuado boicoteando y criticando el proceso porque consideran que no es suficientemente inclusivo. Hay informes de arrestos de miembros del partido de la oposición y de activistas políticos, así como del cierre de medios de comunicación que criticaron las medidas de austeridad del Gobierno dirigidas a prevenir la inflación. Sobre la base de estos hechos, la oposición esgrime el argumento de que la situación política en el Sudán no conduce a la reconciliación nacional o a un proceso político libre e inclusivo.

Pasando a mi última observación, por lo que respecta a las relaciones con el Gobierno del Sudán, me complace informar de que el despacho aduanero de cargamentos de alimentos en Port Sudan se realiza, en esencia, sin obstáculos, si bien no ocurre lo mismo con el equipo de propiedad de los contingentes. No obstante, se han logrado avances en el último aspecto. También se han logrado avances respecto de la concesión de visados para algunos miembros del personal de la misión. Espero que el espíritu de cooperación se mantenga para que se aborden las cuestiones operativas pendientes de la misión, incluido el acceso y las restricciones a la libertad de circulación, el despacho aduanero del equipamiento militar y policial y los retrasos y denegaciones de solicitudes de visados de la Sección de Derechos Humanos, ya que no contribuyen al cumplimiento del mandato.

Como el Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana habían solicitado, ambas organizaciones celebraron conversaciones con el Gobierno sobre el cumplimiento de los puntos de referencia de la UNAMID y sobre la estrategia de salida en el marco del grupo de trabajo conjunto, que se reunió en Jartum en octubre y noviembre. Esas reuniones fueron una oportunidad para examinar el estado de aplicación de los puntos de referencia, incluidos los encomiables progresos realizados en algunos aspectos a ese respecto, y para determinar lo que quedaba pendiente. Sin embargo, el grupo de trabajo conjunto no pudo llegar a un consenso sobre las modalidades concretas para la reconfiguración de la Misión a la luz de los cambios que se han producido sobre el terreno. Las Naciones Unidas, en colaboración, como siempre, con la Unión Africana, seguirán colaborando con el Gobierno, en particular en el marco del grupo de trabajo conjunto, a fin de abordar las cuestiones relativas a los puntos de referencia, con el objetivo de ajustarlas según sea necesario, así como las cuestiones relativas a la estrategia de salida de la UNAMID.

En resumen, la actual situación en Darfur se caracteriza por una reducción considerable de los conflictos

armados, en particular gracias a los éxitos militares del Gobierno contra los movimientos armados y los esfuerzos de los gobiernos estatales para poner coto a la violencia entre comunidades. Sin embargo, a pesar de esas mejoras, los civiles siguen expuestos a importantes fuentes de inseguridad: el conflicto entre comunidades, la delincuencia y las actividades de las milicias armadas. Debido a la proliferación generalizada de armas y la insuficiencia de las instituciones del estado de derecho y judiciales, eso no se está mitigando.

Sin duda, las soluciones amplias y a largo plazo siguen siendo necesarias para crear las condiciones para el regreso o el reasentamiento de las personas que permanecen desplazadas en la región —y quisiera recordar en ese sentido que alcanzan la cifra de 2,6 millones de personas— así como para la solución de las causas profundas de los conflictos: el acceso a la tierra, al agua y a otros recursos.

Ahora más que nunca, debemos exhortar a todas las partes interesadas en Darfur a que sigan trabajando con la UNAMID y la comunidad internacional para que podamos alcanzar esos objetivos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Ladsous por su exposición informativa.

A continuación daré la palabra al miembro del Consejo que desea hacer una declaración.

Sr. Bermúdez (Uruguay): Permítaseme, en primer lugar, dar las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, por su presentación del informe del Secretario General (S/2016/1109). El Uruguay destaca lo señalado en el informe en el sentido de que no se registraron conflictos armados relevantes en Darfur en los últimos tres meses y que, en comparación con otros años, hubo menos enfrentamientos entre comunidades. Cabe reconocer también las medidas tomadas por el Gobierno del Sudán para limitar las tensiones intercomunitarias y reducir la delincuencia.

No obstante, estos elementos alentadores no se vieron acompañados de avances concretos en el proceso de paz en Darfur ni en el abordaje de las causas fundamentales del conflicto. Al respecto, alentamos a todas las partes involucradas a reanudar cuanto antes las conversaciones directas para llegar a un acuerdo formal sobre el cese de las hostilidades y el acceso humanitario y avanzar hacia una solución política del conflicto.

Me gustaría destacar, una vez más, el importante rol que cumple la Operación Híbrida de la Unión

Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), en un entorno operacional que no está exento de dificultades. En materia de protección de civiles, la UNAMID centra sus actividades principalmente en la protección de los desplazados internos y la prevención de la violencia entre comunidades. Notamos los esfuerzos que realiza la UNAMID en ese ámbito y, en particular, destacamos lo señalado en el informe en cuanto a que la Misión, en coordinación con el equipo de las Naciones Unidas en el país, cartografió la situación de la protección en 174 ubicaciones de desplazados internos, incluidos campamentos, sitios de reunión y comunidades, lo que sirvió para determinar el número aproximado de desplazados internos, así como los principales problemas de protección, la capacidad de respuesta y los niveles de riesgo. Alentamos a que la Misión continúe con sus esfuerzos para mejorar la efectividad en la protección de los civiles a través de un enfoque integral, como lo viene haciendo, por ejemplo, en la mediación en los conflictos locales, prestando apoyo a las labores de reconciliación y los procesos de paz entre las diversas comunidades.

En cuanto al entorno operacional, si bien se observa una mejora en la expedición de visados para el personal de la UNAMID y el despacho de contenedores de raciones para sus tropas, se reitera que, de conformidad con las obligaciones en virtud del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, el Gobierno del Sudán debe tomar las medidas necesarias para eliminar todos los impedimentos burocráticos y asegurar que la UNAMID cuente con las condiciones adecuadas para cumplir plenamente con su mandato.

En otro orden, tomamos conocimiento de la nota de 23 de diciembre de 2016 que el Representante Permanente del Sudán dirigió al Consejo de Seguridad referida a obstáculos en la estrategia de salida de la UNAMID.

Para finalizar, permítaseme expresar el reconocimiento del Uruguay a todo el personal de la UNAMID, al equipo de las Naciones Unidas en el país y a los agentes humanitarios que siguen trabajando incansablemente, muchas veces en condiciones difíciles, para lograr la paz sostenible en Darfur.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante del Sudán.

Sr. Mohamed (Sudán) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Quisiera empezar felicitándolo por la asunción por su país de la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes y le deseo mucho éxito en su labor. Quisiera también dar las gracias a su predecesor, el Representante

Permanente de España, por su eficaz dirección de nuestra labor el mes pasado. Asimismo, deseo dar las gracias al Secretario General por el informe (S/2016/1109) presentado en su nombre el día de hoy al Consejo de Seguridad. Además, les deseo a todos un 2017 feliz y lleno de éxitos, en particular al Sr. Ladsous, y le doy las gracias por todos sus esfuerzos.

En declaraciones anteriores ante el Consejo de Seguridad y en otras ocasiones hemos destacado muy a menudo la mejora constante de la situación en Darfur, en particular desde las perspectivas de seguridad, política y humanitaria. Los diversos informes del grupo de trabajo conjunto, así como las visitas y misiones de los representantes de las Naciones Unidas y los representantes especiales de distintos países, además del informe presentado hoy, han confirmado en su totalidad que en Darfur se han logrado progresos. Desde luego, eso es el resultado de los esfuerzos que ha desplegado el Gobierno del Sudán, con la ayuda de nuestros asociados internacionales. Las Fuerzas Armadas Sudanesas, así como otras fuerzas regulares, han logrado hacerse con el control de todo el territorio de Darfur tras la partida de las fuerzas rebeldes, que ahora se encuentran fuera del Sudán.

Todo ello ha permitido garantizar la seguridad y evitar conflictos tribales. El Consejo puede ver que en 2016 no se produjeron conflictos tribales importantes, que podrían haber influido en la seguridad y la estabilidad en Darfur. A nuestro juicio, eso es un gran logro y un gran paso adelante, si tenemos en cuenta los cuatro últimos informes del Secretario General desde 2015.

También tenemos el primer informe de 2016 (S/2016/1109), en el que se indica que los enfrentamientos tribales constituían una grave amenaza a la paz y la seguridad en Darfur, pero ya no es así. Por ese motivo, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) ha podido justificar su presencia, hasta ahora, en Darfur.

Hoy en día, no obstante, la seguridad, la estabilidad y la recuperación prevalecen en Darfur, lo cual ha tenido repercusiones positivas en la situación humanitaria. En 2016, vimos el retorno de 93.000 desplazados y refugiados provenientes del Chad y que se han restablecido en Darfur. Regresaron a Darfur Meridional 61.000 personas, 65.000 personas retornaron a Darfur Occidental, 31.000 a Darfur Central y 21.600 a Darfur Oriental. Todo ello se logró gracias a la prestación de servicios básicos a sus aldeas. Esas aldeas son parte del retorno voluntario facilitado por la Liga de los Estados Árabes y Qatar, así como por otros países, en particular

China y Japón, países que también han contribuido al Documento de Doha para la Paz en Darfur. Nuestro Gobierno también quiere poner en marcha un plan para mejorar las condiciones para el retorno voluntario de nuestros ciudadanos.

El Gobierno sudanés hace todo lo posible para establecer una paz holística y a largo plazo en todos nuestros territorios nacionales para alejarnos de la guerra y del fratricidio. Por ello, promovemos el diálogo y las negociaciones, con el fin de impulsar el proceso de paz y poner fin al conflicto. Hemos desplegado grandes esfuerzos para trabajar con diferentes facciones, y tuvimos éxito cuando el Ejército de Liberación del Sudán/Abdul Wahid se sumó a la iniciativa de Diálogo Nacional, que nuestro Presidente puso en marcha. Esa iniciativa se integró en las enmiendas constitucionales que son objeto de examen en la actualidad. El Sr. Thabo Mbeki, Presidente del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana sobre Darfur, encabezó la actual labor de mediación africana, que trata de lograr mejores resultados con las otras facciones, con miras a lograr una paz sostenible.

Reitero la exigencia que ya hemos formulado de que el Consejo de Seguridad ejerza presión sobre los movimientos más recalcitrantes, como medio de alentarlos a proseguir las negociaciones para poner fin al sufrimiento de nuestra población en Darfur. Asimismo, quisiera pedir al Consejo que actúe con firmeza en el caso del rebelde Abdul Wahid Mohamed al-Nour, que ha rechazado sistemáticamente toda iniciativa que promueva el diálogo. En el Sudán, se le denomina el Sr. No, ya que ha rechazado todas nuestras propuestas de diálogo. Frente a esta situación, debemos aplicar con firmeza las resoluciones del Consejo de Seguridad, en particular el párrafo 3 c) de la resolución 1581 (2005). Es muy importante que Abdul Wahid quede incluido en la lista de sanciones. Los miembros africanos del Consejo de Seguridad deberían tener eso en cuenta. Solicitamos con carácter oficial que el Consejo se encargue de esta cuestión.

Desde hace dos años, el Secretario General ha respondido de manera positiva a mi país y a la exigencia que presentamos para aplicar una estrategia de retirada gradual de la UNAMID. Formulamos esa solicitud en 2014; es una solicitud lógica y legítima, basada en una serie de consideraciones diferentes.

En primer lugar, la situación en materia de seguridad y la situación humanitaria y política han mejorado de forma radical en Darfur. Todo el mundo es consciente de eso. Los informes del Secretario General también son prueba de ello. Por ese motivo, la presencia de la

UNAMID, en su forma actual, no parece lógica. La UNAMID también tiene un presupuesto muy elevado, mientras que la comunidad internacional necesita esos recursos para responder ante las crisis y los problemas humanitarios en otros lugares del mundo.

Además, la retirada de la UNAMID de determinados sectores nos seguiría permitiendo proseguir el proceso de paz porque esos sectores ya no necesitan la presencia de la UNAMID. En la actualidad, hay una situación desigual en algunas zonas de Darfur, pero este cubre un territorio enorme. La paz es posible gracias a una serie de factores que vemos están viendo ahora. Por ese motivo, la estrategia de retirada debe ser progresiva, flexible y rápida.

Hemos llevado a cabo una serie de ciclos de negociaciones y consultas con las Naciones Unidas y la Unión Africana, con la ayuda del grupo de trabajo conjunto. Ese grupo se ha reunido en cuatro ocasiones, la más reciente en noviembre. También se realizaron dos visitas de evaluación a distintas partes de Darfur. El grupo demostró que la situación ha mejorado, lo cual ha permitido la retirada de la UNAMID de Darfur Oriental, por ejemplo. Los representantes de las Naciones Unidas, con quienes hemos entablado conversaciones, siguen rechazando también la retirada de la UNAMID de otros sectores. Por ello, quisiera esclarecer algunos aspectos.

El Gobierno de mi país ha llegado a la conclusión de que el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz no toma en serio la estrategia de retirada de la UNAMID. Sin embargo, en varias ocasiones, mi Gobierno ha exigido que se tenga en cuenta esta estrategia y se considere el diálogo y las consultas nacionales. Esa es la solicitud del Gobierno sudanés. Nos sorprende que la comunidad internacional siga soportando la carga financiera y material de la UNAMID cuando, de hecho, ya no es preciso hacerlo. La UNAMID ya no es necesaria en algunos sectores. Parecería que la UNAMID es un fin en sí mismo y no, de hecho, un medio para garantizar la paz en Darfur.

En la actualidad, la UNAMID tiene un enorme presupuesto de 1.300 millones de dólares anuales. Una pequeña fracción de ese monto permitiría prestar apoyo a ciertas ciudades de la zona de Darfur, lo cual, a su vez, nos ayudaría a avanzar en nuestros esfuerzos en pro del desarrollo. Distintos organismos también han visitado varias regiones y sectores de Darfur, sobre todo Jebel Marra. Por tanto, recalcamos la necesidad de construir un camino que nos permita terminar con el conflicto armado y los enfrentamientos armados. Sería muy útil

que pudiéramos comenzar un proyecto de esta índole. Debemos adoptar todas las medidas necesarias para lograr una retirada gradual que nos permita cumplir los objetivos establecidos en febrero de 2015. También quiero subrayar que mi Gobierno no aceptará la opción mediante la cual la retirada o la labor del grupo de trabajo conjunto, del cual mi Gobierno es parte y es muy importante para nosotros, y tenemos que seguir aplicando una estrategia de retirada de la UNAMID.

Hemos enviado dos mensajes al Secretario General al respecto. Uno de ellos fue enviado por el Ministro de Relaciones Exteriores de mi país. También hemos establecido contacto con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz sobre esta cuestión. Coincidimos con el informe del Secretario General, en el sentido de que en él se insiste en la necesidad de resolver las causas profundas del conflicto en Darfur y de mantener el compromiso con el Documento de Doha para la Paz en Darfur.

Con ese fin, mi país prosigue con sus esfuerzos por conseguir un desarrollo integral en todos los sectores y en todo Darfur. Como sabe el Consejo, uno de los

principales problemas en Darfur es la escasez de recursos. Por lo tanto, nuestros esfuerzos continúan. Estamos tratando de conectar mejor las dos ciudades de El Fasher y Jartum. Es la primera vez que se construyen carreteras de alta velocidad y, por primera vez en mucho tiempo, se venden en Jartum productos procedentes de Jebel Marra.

Por último, deseo también poner de relieve nuestra sincera disposición a lograr la paz en Darfur y a continuar colaborando con las Naciones Unidas, la Unión Africana y todos nuestros asociados, a fin de que podamos alcanzar nuestros nobles objetivos y responder a los intereses de todos. Deseo reiterar mi gratitud a la UNAMID y a todos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. Deseo también encomiar al Representante Especial Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas para Darfur por sus esfuerzos. En un año nos ha ayudado a conseguir avances considerables y a restablecer la confianza entre el Sudán y la UNAMID. Una vez más, deseo resaltar que estamos dispuestos a proseguir el diálogo con todos los miembros del Consejo y a cooperar de manera positiva.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.